

Una de golondrinas, veranos y primaveras

Dejar de tomar Coca-Cola, boicotear a Wal-Mart o McDonald's, no ver televisión, trasladarse en bicicleta, separar la basura, etcétera... todas son muy buenas intenciones. Todo es plausible, heroico y hasta revolucionario si sólo millones en el mundo se unieran a la causa.



Basurero en Colombia. Javi Reyes

Al pensar que una revolución requiere de la participación de grandes contingentes, de muchos ciudadanos del mundo, del país, de la ciudad o del barrio, no faltarán espíritus apocados que rechacen las convocatorias a tal o cual acción de resistencia o

desobediencia civil. “Una golondrina no hace verano” sería la excusa.

Y no falta razón a quienes prefieren vivir resignados soportando vejaciones, abusos, robos, engaños e injusticias varias. Es muy cierto que

Tenemos que cambiaste la Coca-Cola por agua de cebada endulzada con piloncillo;...

acciones individuales aportan poco a conseguir cambios rápidos en política o en economía.

Te pongo algunos casos.

Imagina la gran cantidad de basura que se genera en una gran ciudad. La cifra es en toneladas,

cientos de toneladas que se depositan día con día en lugares inapropiados donde generan contaminación al aire, al subsuelo, a los mantos acuíferos.

Imaginemos la cantidad de litros de agua que se desperdicia día con día lavando autos, regando calles y banquetas, pérdida en infinidad de fugas por rotura de tuberías (40% de pérdida). Ríos enteros de agua que se pierde.



Foto Getty Images

No necesito darte cifras, sólo te digo que tu imaginación quedará corta. Otro caso: en México somos millones los ciudadanos que encendemos el televisor; los menos por el interés de las noticias y programas culturales, o por el simple entretenimiento y enajenación los más.

Otra: ¿Cuánto es la ganancia neta para tiendas como Wal-Mart, Soriana, o empresas como Telcel, Coca-Cola y Telmex? Una cifra de muchos ceros seguramente, y en dólares.

Esto, y más, pasa todos los días calladamente.

De tu parte tenemos que cada semana logras reciclar algunos gramos (o kilogramos tal vez) de basura orgánica para producir algo de composta para tus plantas. Tenemos que en tu casa son suficientes 40 litros de agua por persona, en lugar de los 150 que suelen considerarse en los cálculos hidráulicos. Tenemos que ya no ves televisión. Tenemos que cambiaste la Coca-Cola por agua de cebada endulzada con piloncillo; que te niegas a comprar hamburguesas industrializadas y que haces tus compras en el tianguis de tu colonia en vez de en las grandes tiendas.

Ahora compara tus cantidades ahorradas frente a las cantidades estratosféricas de basura, agua desperdiciada, televidentes acrílicos, refresco de cola y azúcar, fritangas, comida chatarra, y ganancias de los grandes almacenes.



Ridículo? Y es que estamos frente a grandes gigantes y frente a grandes problemas.

¿Puede tu esfuerzo - tu conciencia, tu sacrificio, tu resistencia y desobediencia civil- vencer a los gigantes? CLARO QUE SÍ.

En lo inmediato sentirás una gran tranquilidad y fortaleza espiritual. A mediano plazo encontrarás gente que despertó al saber de tu ejemplo.

Encontrarás gente que sin conocerte estaba actuando como tú. A largo plazo, en un tiempo que quizás no te toque vivir, las cosas habrán cambiado para bien y se sabrá que tú fuiste impulsor de tales cambios. Así ha sucedido en las grandes revoluciones. Así es como hemos avanzado: alguien pone el ejemplo y otros lo hacen propio... y lo difunden, lo propagan. No te sientas ridículo, deja que hagan el ridículo quienes siguen adormilados, escépticos o francamente reacios ante el cambio.

¿Cambia el mundo o cambio yo?... cambio yo para que cambie el mundo.



Tomado de Jenaro Villamil

